Tres cuentos israelíes

Si hemos decidido concentrar tres cuentos de autores tan disímiles, fue porque entendimos la necesidad de poner en manos de nuestro lector un aspecto de la cultura israelí renovada. Pese a la diferencia de estilos, en el manejo del idioma, la distancia en edades y captación de la psicología de los personajes, los autores tienen un común punto de partida: son israelíes nacidos en la diáspora. Ello repercute en las fuentes que abrevaron sus inspiraciones, constituyéndose, en cierto modo, en testigos del final de una época y el surgimiento de otra más cercana, más asible. Tanto en Agnón como en Shteinberg, el *shtetl* de la Europa Oriental aparece como trasfondo de la acción. Esta es una aldea en derrumbe, vaciada de contenido aun antes de que la destrucción exterior la alcanzara. La literatura de Appelfeld se hace más «ciudadana», la pequeña y la gran ciudad europea anterior a la hecatombe de la Segunda Guerra Mundial se van cerrando sobre sus personajes y terminan por desnudarlos y vencerlos, entregándolos desguarnecidos a los embates de la bestia nazi.

En Agnón, el más notable prosista de nuestra época, confluyen diversos estratos idiomáticos, pertenecientes a las distintas etapas en el desarrollo del hebreo y decantados por la envergadura maestra de quien puede, con una sola frase y una pequeña pintura, lograr la intensidad de lo monumental. En su obra aparecen elementos para-realistas engarzados en un estilo detenido y minucioso, no carente de retenido humor. La prosa de Iaacov Shteinberg, por su parte, se enrola en una visión sumamente individual de la existencia, con una buena carga de dudas y aflicción, y un dejo de amarga ironía a la postre. Más joven que ellos, Aarón Appelfeld pertenece a las últimas generaciones literarias del país. Su obra, escrita en un tono exento de dramatismo exterior, se levanta como un verdadero clamor por el manejo que hace de su monotema: la destrucción del judaísmo europeo por el hitlerismo y las consecuencias de esta trágica estación en el obstaculizado avance del permanente tren de la historia judía.

Tenemos la esperanza de que el criterio selectivo brindará al lector inquieto el principio de un esbozo de conocimiento sobre un hito importante en el proceso de nuestro pueblo. Que así sea.

ODED SVERDLIK
POB 2438
RAMAT-GAN
Israel

SHMUEL IOSEF AGNON (1888-1970)

Nacido en un pueblecito de Polonia, comenzó a escribir poemas en hebreo a los nueve años de edad. A los dieciséis publicó el primero de ellos. También escribió en yidish. En el año de su aliá, 1909, aparece su cuento *Agunot,* firmado con el seudónimo Agnón, que luego adoptó como apellido definitivo en reemplazo de su anterior Chachkes. Durante la Primera Guerra Mundial residió en Berlín, Hamburgo y otros lugares de Alemania, para regresar a Eretz Israel en 1924. En 1930 visitó Polonia, lo que quedó impreso en su gran novela *Oreaj Natá Lalún* (Un huésped quedó a dormir). En 1934, premio Bialik por su novela *Hajnasat Kalá,* y luego el premio Usischkin por su novela *Tmol Shilshom* (Ayer y anteayer), publicada en España hace contados años en traducción de Etty Hoter, donde describe el período de la segunda aliá. Traducido a más de 20 idiomas, sus obras siguieron apareciendo luego de su muerte, publicadas por Editorial Schoken. En 1966 se hizo acreedor al Premio Nobel de Literatura.

IAACOV SHTEINBERG (1887-1947)

Nació en Ucrania. Estudió en las universidades suizas de Berna y Lausana. Su aliá a Eretz Israel se remonta a 1914. Su primer tomo de poesía apareció en 1906, habiendo publicado su primer poema tres años antes. En 1937 aparecieron tres gruesos volúmenes que reunieron sus poemas, cuentos y notas bocetadas. Fue redactor de la revista de la Unión de Escritores Hebreos, *Moznaim* (Balanza). Pocos meses antes de su muerte recibió el premio Bialik.

AARON APPELFELD (1932)

Nació en una provincia rumana y siendo muy pequeño fue recluido en un campo de exterminio ucraniano, del que se salvó para vagabundear por la Europa de la posguerra y acceder a Israel con la inmigración juvenil (Aliat Hanoar).

Amén de varios cuentos traducidos en revistas literarias de Israel y Latinoamérica, de su vasta obra se conoce en castellano ... *Como la niña del ojo,* en traducción directa de Etty Hoter. Se hizo acreedor a los premios Brener, Usischkin y del Primer Ministro.